

ESTUDIO BÍBLICO: EDIFIQUEMOS NUESTRO ALTAR PERSONAL, LAS DOCE PIEDRAS DE NUESTRA COMUNIÓN CON DIOS II PARTE

TEXTO: 1 REYES 18:30-31

Este día continuaremos con la serie de estudios Bíblicos del mes de abril en el cual vamos a enfocarnos en las doce piedras con las cuales todo cristiano tiene que edificar su altar personal, es decir edificar su relación o comunión personal con el Señor.

La semana anterior aprendimos que cuando hablamos de un altar personal nos estamos refiriendo a nuestra comunión o relación personal con Dios, y esto nos habla de dos palabras muy importantes en la vida de todo cristiano, y esas palabras son: ENCUENTRO Y CONSAGRACIÓN.

En el estudio anterior reflexionamos sobre las dos primeras piedras de nuestro altar personal las cuales son: LA FE Y LA HUMILDAD, y dijimos que sin fe es imposible agradar a Dios y sin humildad es imposible acercarnos a él.

Este día vamos a estudiar otras 3 piedras que necesitamos para edificar nuestro altar personal para con Dios, es decir vamos a estudiar tres actitudes que todo cristiano tiene que tener para poder tener una buena relación con nuestro Dios, estas tres piedras son: **SINCERIDAD, OBEDIENCIA Y SACRIFICIO.**

III) TERCERA PIEDRA DE NUESTRO ALTAR: SINCERIDAD (Hebreos 10:21-22)

Definitivamente que desarrollar una relación más cercana con nuestro Dios debe de ser el anhelo de todo cristiano y por debemos comprender que mientras estemos en esta vida terrenal nunca estaremos tan cerca de Dios como deberíamos o como quisiéramos estar y la razón de esto es el pecado que está en nuestras vidas.

Nuestro pecado sigue siendo un obstáculo para que podamos tener una comunión plena y completa con nuestro Dios, que se realizará una vez que estamos en la gloria, es por eso que para que podamos tener una relación más cercana con Dios necesitamos confesar todos los días nuestros pecados a Él. Si el pecado es la barrera en nuestra relación con Dios, entonces la confesión elimina esa barrera (**1 Juan 1:9**)

Pero debemos comprender que la confesión es más que simplemente decir: " Señor lo siento por mi pecado, Dios", es más que simplemente "Darse golpes de pecho" confesión es el **ARREPENTIMIENTO SINCERO** de quienes reconocen que su pecado es una ofensa a un Dios Santo (**Salmo 51:3-4 / Oseas 5:15**)

La sinceridad es necesaria también para no presentarnos delante del Señor aparentando ser personas diferentes a los que verdaderamente somos tratando de engañar a Dios pues tenemos que saber que Dios nos conoce tal como somos **(Jeremías 17:9-10 / Hebreos 4:13)**

IV) CUARTA PIEDRA DE NUESTRO ALTAR: OBEDIENCIA (1 PEDRO 1:13-15)

Como podemos ver en el texto que hemos leído, el Señor no solamente quiere que seamos sus hijos, sino que seamos HIJOS OBEDIENTES.

La palabra de Dios nos enseña que para tener una buena relación con nuestro Dios es necesario que le obedezcamos:

- a) No podemos decir que le amamos si no le queremos obedecer **(Juan 14:15)**
- b) No podemos llamarle Señor si no queremos obedecer a su palabra **(Lucas 6:46)**

Nosotros como cristianos si verdaderamente queremos tener una relación cercana con nuestro Dios no podemos vivir como si nuestra vida no tuviera un Rey **(Jueces 21:25)**

Pero ¿qué significa ser un hijo obediente? Significa no solamente ser un oidor de la palabra sino también un hacedor de ella **(Santiago 1:22)**

V) QUINTA PIEDRA DE NUESTRO ALTAR: SACRIFICIO (ROMANOS 12:1)

La palabra de Dios nos declara que nosotros éramos considerados enemigos de Dios y para poder acercarse a nosotros y que nosotros pudiéramos acercarnos a él fue necesario un sacrificio, el de su hijo Jesucristo **(Romanos 5:10)**

Ahora nosotros tenemos que comprender que para poder tener una buena comunión con Dios, para estar cerca del Señor, para caminar en sus caminos, para hacer lo que a él le agrada siempre será necesario que nosotros sacrificamos algo de nuestra vida.

Pero el Señor no quiere sacrificios de la carne, sino sacrificios espirituales nacidos de un corazón que quiere estar cerca del Señor y agradarle **(1 Pedro 2:5)**

Cada uno de nosotros preguntémonos ¿qué tengo que sacrificar de mi vida para poder estar más cerca del Señor?

Preguntémonos ¿Cuáles son las cosas que me están afectando en mi relación con él Señor? Presentémoslas en sacrificio vivo y agradable a nuestro Dios.